



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

¡BRAVO!
TEATRO



PRO
GRA
MA
.CAT



Don Ramón María del Valle-Inclán

A través de Ramón Gómez de la Serna

Un espectáculo de **Xavier Albertí**

Pedro Casablanc

Mario Molina piano

Xavier Albertí
selección musical

Juan Gómez-Cornejo (AAI)
diseño de iluminación

Jorge Gonzalo
ayudante de dirección

Jacinto Bravo
coordinador general

Salvador Aznar
producción ejecutiva

Una producción de **Teatro Español** y **Bravo Teatro**



TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

¡BRAVO!
TEATRO

Presentan

Don Ramón María del Valle-Inclán

A través de
Ramón Gómez de la Serna

Pedro Casablanc

y

Mario Molina

al piano

Un espectáculo
de

Xavier Albertí

Teatro Español · Sala Principal

· del 2 de Marzo al 9 de Abril de 2023 ·

Teatre Lloret de Mar

14 de Abril de 2023

Estreno en Catalunya

Sobre La Obra

En Don Ramón María del Valle-Inclán a través de Ramón Gómez de la Serna se produce un doble retrato, el del retratista y el retratado, los dos Ramones.

Viajando hacia la vida, la obra y el alma de Valle Inclán, Gómez de la Serna nos permite observar sus herramientas de análisis, sus instrumentos de disección, su canon estético.

Así se produce el milagro de la suma estilística y vital de dos creadores literarios esenciales para entender una buena parte de las vanguardias españolas del siglo XX.

Muchas han sido las aproximaciones ditirámicas hacia la figura de Valle, esperpénticas incluso, para hacer honor al género por él bautizado.

Gómez de la Serna nos invita a recorrer otro camino, más cercano a la intimidad, a la realidad cotidiana, a la valoración de unos principios éticos a veces ensombrecidos por la distorsión.

Nos invita, en fin, a conocer en profundidad los mecanismos creadores de Valle, su compromiso irreductible con su posicionamiento ético en el mundo y como todo ello genera una de las obras cumbre de nuestra literatura.

Sinopsis

Esta es la historia de un momento donde escribir y vivir podían aún conjugarse sinónimamente. Hay escritores que deciden serlo para enseñarnos un virtuosismo, para enseñarnos una forma de tejer con sílabas, palabras, acústicas o formas de mirar, y hay otros que primero necesitan vivir un grito interior y después de haberlo vivido saben tejer con palabras esa vivencia.

Esta es la historia de un Madrid que ya no existe, un Madrid que nació en el cambio de siglo después de la pérdida de una guerra, de unas colonias, de la pérdida de una esperanza, de una forma de entenderse en el mundo. Un Madrid que se empieza a construir con el desastre de Cuba, Filipinas y Puerto Rico y que se desvanecerá con otra guerra, la del 36.

Esta también es la historia de la bohemia, de las vanguardias, de la pintura, de la música y de cómo los medios de comunicación de masas llegan a nuestra cultura para no irse jamás.

Es la historia de una mirada, la de Don Ramón Gómez de la Serna. La mirada encuentra unas palabras y esas palabras buscan un eco en la vida y la obra de Don Ramón María del Valle-Inclán. Es un diálogo, un diálogo entre ecos, un diálogo fantasmagórico, un diálogo desde las ausencias. Es una reflexión sobre la validez de la literatura para entender la vida. Es la literatura como columna vertebral de una vida. Es un espectáculo que nos tiene que hacer intuir, entender, sintonizar, vibrar, sentir los ecos de una época impresionante, de una época en donde el arte y la vida se daban la mano. Quizá esa época vuelva a estar viva entre nosotros.

Ramón Gómez de la Serna

Nace en Madrid en 1888 y fallece en Buenos Aires en 1963.

Escritor español. Licenciado en derecho por la Universidad de Oviedo, consagró su vida exclusivamente a la actividad literaria, en la que se mostró como un escritor fecundo y pionero de un tipo de literatura que, dentro de la más pura vanguardia, se erige como una construcción personal de gran originalidad.



Sus primeras obras muestran una actitud crítica e innovadora frente al panorama literario español, dominado por la generación del 98 (Pío Baroja, Miguel de Unamuno, Azorín, Ramiro de Maeztu), y coinciden con la dirección, asumida desde 1908, de la revista Prometeo, receptora y difusora de los primeros manifiestos vanguardistas en España, de los que fue su primer e incondicional defensor e impulsor. Animador indiscutible de la vida literaria madrileña, en 1914 creó una de las tertulias más frecuentadas y famosas con que ha contado Madrid, la del Café Pombo.

Su particular visión de la literatura, concebida dentro de los presupuestos del arte por el arte, sin ningún intento de reflexión ideológica, dio lugar a un género inventado por él, las greguerías, definidas por el propio autor como «metáfora más humor». Consisten en frases breves, de tipo ángulo insólito realidades cotidianas con ironía y humor, a base de expresiones ingeniosas, alteraciones de frases hechas o juegos conceptuales o fonéticos.

Su vasta producción literaria incluye desde artículos y ensayos, algunos agrupados en libros, hasta dramas de tema erótico y obras más o menos novelísticas, muchas de ellas basadas en una trama truculenta, al modo de los folletines costumbristas, que por las incoherencias en la narración, las imágenes de tipo surrealista o el barroquismo de la expresión se convierten en una forma de absurdo que destruye todo sentimentalismo y las acerca a lo patético y grotesco.

Aplaudida por José Ortega y Gasset, la obra de Ramón Gómez de la Serna ejerció una influencia inmediata en los jóvenes poetas de la generación del 27: el culto a la metáfora, en efecto, caracterizó los comienzos de Jorge Guillén, Gerardo Diego, Federico García Lorca e incluso del joven Miguel Hernández. También en Hispanoamérica apreciaron su obra Pablo Neruda y, posteriormente, el mexicano Octavio Paz.

En 1936, a raíz del estallido de la guerra civil española, Gómez de la Serna se exilió en Buenos Aires con su esposa, la escritora Luisa Sofovich, y en 1948 publicó la obra autobiográfica Automoribundia, testimonio de su vida y compendio de su estilo y su personal concepción literaria.

En 1944 Ramón Gómez de la Serna escribe Don Ramón María del Valle-Inclán

Don Ramón María del Valle-Inclán

Ramón María Valle Peña nace en Villanueva de Arosa el 28 de octubre de 1866 y fallece en Santiago de Compostela el 5 de enero de 1936.

También conocido como Ramón del Valle-Inclán o Ramón María del Valle-Inclán, dramaturgo, poeta y novelista español formó parte de la corriente literaria denominada modernismo. Considerado uno de los autores clave de la literatura española del siglo XX.



Un verdadero genio creativo muy adelantado a su tiempo, y de hecho, se le puede relacionar con los tres grandes movimientos que nos encontramos en la España del Siglo XX: el Modernismo, La Generación del 98 y las Vanguardias, de las que se le puede considerar un precursor a través del Esperpento, que muchos críticos emparentan con el Expresionismo.

Pero fue además de genio, figura, de personalidad única, extravagante, cuentan las anécdotas que malhumorada, maniática y beligerante (y hay quien dice que todo esto no era más que una máscara de una profunda timidez).

Representó y conjugó también dos de las tempos humanos de su época, dos de las actitudes de los disconformes con aquél mundo: el Bohemio y el dandy. Y para acercarnos a esta figura única e insólita, quizás no demasiado bien comprendida en su momento, pero cuya vigencia sigue siendo, en algún aspecto, tristemente extraordinaria. Un mago de palabra desbordante, un místico que daba a la literatura y la poesía un valor trascendente y visionario.

Inventor del esperpento y encendido tertuliano de los cafés del Madrid de finales de siglo XIX y principios del XX, donde llegó a perder un brazo en una discusión con un periodista que le propinó un bastonazo, Ramón del Valle-Inclán es una de las figuras más complejas, misteriosas y fascinantes de la literatura española.

Un escritor tan hiperbólico que convirtió su vida en una suma de leyendas; entre ellas, que podía ir de Burgos a Madrid andando en dos horas, que había sido fraile trapense y también soldado en México. E incluso en una ocasión, y para muestra de lo poco que se tomaba a sí mismo en serio, cuando un redactor del diario La Voz se presentó en su casa haciéndole preguntas sobre su juventud, él contestó: “Yo no recuerdo nada de mis 20 años... Los escritores deben olvidar sus primeros 20 años”.

A su obsesión por el paso del tiempo y su celo por mantener oculta su vida privada bajo exageraciones y humor, se le suma una pasión de la que nunca nos hablaron en el colegio, lo que hubiera sido de agradecer porque muchos lo tomamos por un ‘paliza’: Ramón María del Valle-Inclán era un hombre profundamente esotérico. Y a pesar de que muchos críticos hayan apuntado que los elementos sobrenaturales de su obra son meros esteticismos e influencias de una niñez en la Galicia del siglo XIX, donde la creencia en duendes, meigas y tragos era común, lo cierto es que la mayoría de sus obras contienen referencias astrológicas, guiños a la cábala, la alquimia y símbolos mágicos.

Xavier Albertí

Director escénico, músico, pedagogo y gestor cultural.

En 2022 entra a formar parte como académico de Bones Lletres.

Ha sido director del Festival Grec de Barcelona, del Área de creación del Institut Ramon Llull, de los Servicios Culturales del Institut del Teatre, Director artístico del Teatre Nacional de Catalunya y dramaturgo de la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

Ha realizado más de un centenar de puestas en escena en ámbitos tan diversos como la ópera, la zarzuela, el teatro contemporáneo o el teatro de repertorio.

Entre sus últimas direcciones destacan la ópera *El abrecartas* de Luis de Pablo (Teatro Real, 2022), *El Príncipe constante* de Calderón de la Barca (CNTC, 2021), *El cos més bonic que s'haurà trobat mai en aquest lloc* de Josep Maria Miró (Temporada Alta y Teatre Romea 2021), *La mala dicció* de Jordi Oriol (Festival Grec y Teatre Lliure 2021), *L'Emperadriu del Paral·lel* de Lluïsa Cunillé (TNC 2021).

El gran mercado del mundo de Calderón de la Barca (TNC y CNTC 2019).

Ha recibido numerosos premios de la crítica de Barcelona, el Max a mejor director (Temps salvatge de Josep Maria Miró), el Max a mejor espectáculo musical (*L'eclipsi*, ópera de Alberto Garcia Demestres).

Tres premios butaca o el Premio Nacional de Cultura Adrià Gual de la Generalitat de Catalunya.



Pedro Casablanc

Ha intervenido como actor en producciones de teatro, cine y televisión tanto en España, como en Francia e Inglaterra.

Es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla, donde comenzó a actuar en el Centro Andaluz de Teatro, con directores como Miguel Narros o George Tabori.

En 1993, en Madrid, se incorpora al elenco del Teatro de la Abadía, donde interpreta, entre otras, El señor Puntilla y su criado Matti de Bertolt Brecht, por la que fue reconocido por primera vez en 1998 como mejor actor en los Premios Unión de Actores.



En 2013 fue invitado a actuar en el Théâtre de L'Odeon de París bajo la dirección de Peter Stein. En teatro también cabe destacar títulos como El Rey Lear de William Shakespeare con dirección de Gerardo Vera o Ruz/Bárcenas (Fotogramas de Plata al mejor actor de teatro) con dirección de Alberto San Juan, o sus últimas actuaciones hasta la fecha, Torquemada, basado en la tetralogía de las novelas de Galdós, adaptadas por Ignacio García May y dirigido por Juan Carlos Pérez de la Fuente y Decadencia una adaptación de Benjamín Prado de la obra de Steven Berkoff donde asume también la dirección del espectáculo.

En los últimos años, además de intervenir en series como Cannabis para Canal Arte France o Gunpowder para BBC y HBO, debe su popularidad a personajes televisivos como el arzobispo Carrillo en Isabel y Juan Rueda en Mar de plástico, por los que recibió el Premio de la Unión de Actores y el Premio Ondas al mejor actor de televisión respectivamente.

En cine destaca su interpretación en la película B de David Ilundain por la que fue nominado a los Premios Goya y recibió el Premio Sant Jordi de Cinematografía y las más recientes Dolor y Gloria de Pedro Almodóvar, Nieva en Benidorm de Isabel Coixet y Libertad de Enrique Urbizu.

Mario Molina

Fundador y director artístico del Festival Soria Clásica, ocupa un puesto de profesor en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.

Natural de Soria, inicia los estudios profesionales de música a los nueve años en el Conservatorio Oreste Camarca con el profesor Eduardo Rodríguez y finaliza sus estudios superiores en el Conservatori Superior de las Islas Baleares con Manuel Carra. Entre los años 2011 y 2013, cursa un Máster en piano en Codarts (Rotterdam) bajo la tutela de Bart van de Roer.

Ha tocado en diferentes salas de conciertos como DeDoelen, el Palau de la Música, Sala Mozart y Auditorio Nacional. Ha ofrecido conciertos como solista con orquestas como la Joven Orquesta Sinfónica de Soria, Orquesta Lira Numantina, Codarts Symphony Orchestra, además de colaborar regularmente con la Orquesta de la Comunidad de Madrid, ORTVE, Orquesta Sinfónica de Bilbao y Orquesta Nacional de España.

Recibe el primer premio en el XIX Concurso de Creación Joven de Soria en 2014, y el primer premio en el Certamen Arte Joven de Castilla y León en 2015.

Forma parte de Molina & Uchi Piano Duo junto a la pianista Nanako Uchi.



Juan Gómez-Cornejo A.A.I.

Nace en Valdepeñas (Ciudad Real). Se trasladó a Madrid en 1976 para hacer Magisterio, carrera que abandonó en su último año para dedicarse al teatro.

Profesional desde 1980. Fue director técnico de la Sala Olimpia para el Centro Nacional de Nuevas Tendencias Escénicas y el Centro Dramático Nacional.

Entre 1990 y 1992 se hizo cargo del asesoramiento, de la construcción y posterior dirección técnica del Teatro Central de Sevilla para la Expo 92.

En este campo, también ha trabajado en la reconversión de edificios en espacios escénicos para la empresa Stolle, destacando los proyectos del teatro de la Abadía en Madrid y del Teatro Lliure de Barcelona.

Como iluminador ha trabajado tanto en teatro, música, danza y lírica colaborando con grandes directores de escena y escenógrafos.

Gómez-Cornejo es fundador de la Asociación de Autores de Iluminación (presidente del 2012 al 2020), y es miembro de la Academia de las Artes Escénicas de España.

También ha colaborado en la formación de varias generaciones de profesionales en este ámbito. Profesor invitado en el Máster de Creación Teatral de la Universidad Carlos III. También participa como autor en la publicación del libro titulado *La luz melodía del arte escénico*.

Entre otros premios

En 2002 Premio Max, al mejor diseño de iluminación por *Panorama desde el puente*, dirigida por Miguel Narros. 2005. Premio ADE, Rogelio de Egusquiza por *Infierno*, dirigida por Tomaz Pandur. 2007. Premio Max al mejor diseño de iluminación por *Divinas palabras*, dirigida por Gerardo Vera. 2009. Premio Max, al mejor diseño de iluminación por *Barroco*, dirigida por Tomaz Pandur. 2010. Premio ADE, Rogelio de Egusquiza por *Rey Lear*, dirigida por Gerardo Vera. 2010. Medalla de las Bellas Artes Gregorio Prieto. 2011. Premio Nacional de Teatro. 2012. Premio Ceres, al mejor iluminador por *La loba*, dirigida por Gerardo Vera y por *Grooming*, dirigida por José Luis Gómez. 2014. Premio ADE, Rogelio de Egusquiza por *Los justos*, dirigida por Javier Hernández, por *La verdad sospechosa* dirigida por Helena Pimenta y por *El viaje a ninguna parte* dirigida por Carol López. 2015 Premio Max, al mejor diseño de iluminación por Fausto, dirigida por Tomaz Pandur. 2017 Medalla al Mérito Cultural en las Artes Escénicas y la Música de Castilla La Mancha. 2018 Homenaje a Juan Gómez-Cornejo en el Festival Internacional de Teatro Clásico de Almagro. 2019. Premio ADE, Rogelio de Egusquiza por *Lehman Trilogy*, dirigida por Sergio Peris-Mencheta.



La Producción Ejecutiva

Cuenta Ramón Gómez de la Serna en un encuentro con Luis Bello.

“Don Ramón se va a lanzar al esperpento”

La primera noticia la tuve por Luis Bello. Yo estaba en aquella temporada creando los <<Disparates>> y el libro estaba por salir en Calpe, cuando un día, al subir por la calle del Prado, me encontré a Luis Bello.

<<— ¿Qué hace usted?

>>— <<Disparates...>> Creo que el disparaterio es un género que va bien a lo español.

>>— Pues Valle-Inclán va a escribir <<esperpentos>>

Bueno, pues entre disparates y esperpentos, aquí nos han puesto, esta vez para cocinar una nueva propuesta teatral que estamos seguros que los genios de los cafés y cabarets en los que se reunían Gómez de la Serna, Valle-Inclán, Lorca, Alberti, Neville, Pio Baroja, Bueno, Rubén Darío, Sawa, Zuloaga, Azorín, los Machado, Benavente, Ricardo Marín, Penagos, Rusiñol y Romero de Torres entre otros, saldrán de sus lámparas maravillosas para reencontrarse y recrear la noble tarea de la tertulia literaria.

Bravo Teatro

Jacinto Bravo y Salvador Aznar vienen trabajando en las artes escénicas desde mediados de los años 70 desempeñando labores en la parte técnica además de ayudantías de dirección y producción hasta que en 1998 deciden empezar a producir espectáculos propios animados por Adolfo Marsillach y Mercedes Lezcano.

Mujeres de Mercè Rodoreda, Otoño en Familia de James Saunders, Danza Macabra de Strindberg, Conversación con Primo Levi de Ferdinando Camon y Extraño Anuncio de Adolfo Marsillach son sus inicios en la producción, todos bajo la dirección de Mercedes Lezcano., Un Picasso de Jeffrey Hatcher y Yo soy Don Quijote de la Mancha de José Ramón Fernández son otras de nuestras producciones.

Más recientemente, Caminando con Antonio Machado de José Sacristán y Muñeca de Porcelana de David Mamet son nuestros últimos trabajos.

También hemos organizado giras para otras compañías como Nueva Comedia, Ur Teatro, y Pérez de la Fuente Producciones entre otras y ha participado en diversos festivales.

Yo soy Don Quijote de La Mancha se estrenó en el Festival de el Teatro Clásico de Almagro. Otros festivales en los que ha participado son, Olmedo, Niebla, San Javier, etc.

A nivel internacional, se ha presentado en Festival de Las Artes San José de Costa Rica en varias ocasiones y en la Muestra de Teatro Español en Paraguay con la Agencia Española de Cooperación Internacional.

Don Ramón María del Valle-Inclán

 **TEATRO ESPAÑOL**
Desde 1583



¡BRAVO! TEATRO

Salvador F. Aznar Otazo

www.bravoteatro.net

Tlf. 91 415 11 92 · 629 18 80 87 · 637 624 381

bravoteatro@bravoteatro.net

Elogi de la Bohèmia.

De la mà dels escrits de Ramón Gómez de la Serna, el text ens descriu a l'insigne Valle-Inclán, escriptor fonamental de la generació del 98 espanyola.

Aquest monòleg de 75 minuts, molt ben interpretat per l'actor Pedro Casablanc, i acompanyat i recolzat en tot moment pel pianista en directe (amb piano de cua esplèndid, que també forma part de l'escenografia i el moviment), invisible però sens dubte present, va desgranant un text molt encertadament dramatitzat per Xavier Albertí. El qual, per cert, no pot dir allò de que ningú no és profeta a la seva terra, ja que el públic va aplaudir dempeus una bona estona després de la funció.

I és que, a més de la interessant vida de l'escriptor, Albertí introdueix un seguit de recursos que fan que tot ell tingui vida en (gairebé) tota la seva durada. El to dramàtic de la tapa del piano al caure, objectes com un monocle sense vidre o un guant blanc, l'accent quan fa parlar a mateix Valle-Inclán, divertit, encara que de vegades desapercebut, però per damunt de tot, la multitud de cançons que ens canten, en un to que recorden el 'cuplet', que era tan popular també a les nits del paral·lel a primers del segle XX.

En resum, i convidant-vos a tots a resseguir l'apassionant vida nocturna del Madrid d'aleshores, i dels seus artistes més bohemis, us recomano força aquest espectacle. Sobretot als que ja teniu (tenim) una edat, que ens durà molts records d'una manera de fer, de parlar, i d'explicar la vida, amb la prosa de 'de la Serna', un castellà que ja no s'escolta gaire, ni tan sols allà on és la llengua materna.

Comparteix això:



Related

Critiques: 'El cos més bonic que s'haurà trobat mai en aquest lloc' de Josep Maria Miró
13 de desembre de 2021
In "Crítiques"

Critiques: 'Polzet' de Zum Zum Teatre
19 de juny de 2021
In "Crítiques"

Critiques: 'Elda & Daniel'
24 d'abril de 2021
In "Crítiques"

Inicio ▾ Críticas ▾ Obras de teatro ▾ "Don Ramón María del Valle-Inclán": Cuando dos leyendas se unen



Por **Diego De Costa** - 28 marzo, 2023



El pasado **2 de marzo** se estrenó en el **Teatro Español** **Don Ramón María del Valle Inclán**, un homenaje al propio Valle-Inclán y a Ramón Gómez de la Serna. Así, **Xavier Alberti** expone la fascinación que sentía Gómez de la Serna por el famoso autor, realizando un viaje por su vida, que logra aunar a ambos escritores en un espectáculo magistral. Para ello, cuenta con **Pedro Casablanc** como protagonista, acompañado al piano por **Mario Molina**. Se podrá disfrutar hasta el **9 de abril** en la **Sala Principal del Teatro Español**.

Ofertas de Primavera
27 a 29 de marzo



Descubre ahora >




Los herederos del talento

ANTONIO MUÑOZ MOLINA — LAS OTRAS VIDAS

En esta época de barroquismo gratuito y lujosas fantasmagorías digitales el teatro preserva la inmediatez de la presencia y la voz humanas, más reales que en ningún otro arte, más capaces de invocación y de fantasía

El talento es la gran riqueza nacional. El talento sale de sí mismo para irradiar sus dones, para despertar contagiosamente las inteligencias, para alumbrar las vidas. El talento puede ser solitario pero se vuelca generoso como un caudal que no se acaba nunca, porque traspasa las épocas y las generaciones, de modo que un muerto de hace varios siglos puede deslumbrar tan cegadoramente que convierte en páldios espectros a muchos de los vivos. El talento puede ser una voz que durante mucho tiempo clama en el desierto, y aun así prevalece sobre la indiferencia y la hostilidad, que en países como el nuestro pueden ejercerse con una contumacia geológica. Quien vive fuera comprueba que uno de los pocos nombres españoles de verdad universales es el de Santiago Ramón y Cajal, que fue un robinson de la ciencia incluso después de que le dieran el Premio Nobel en 1906, y que ideó, con un apasionado patriotismo cívico, el primer gran proyecto de modernización de la cultura española, la Junta para la Ampliación de Estudios, gracias a la cual muchos otros talentos en diversos saberes pudieron ensanchar sus horizontes europeos.

A Cajal lo siguen citando los investigadores del cerebro de medio mundo, y sus dibujos de los tejidos neuronales se exponen en museos, suscitando una doble admiración científica y estética. Pero en España su legado sigue arrinconado y disperso, muchas de sus cartas perdidas, y del museo del que durante muchos años se dijo que se le iba a dedicar no ha vuelto a saberse nada. Una cuantiosa biografía de Cajal, *The Brain in Search of Itself*, se publicó hace un año, pero su autor, Benjamin Ehrlich, la escribió en inglés, y no parece que haya suscitado interés editorial en España.

Coetáneo de Ramón y Cajal, y dueño de una forma distinta y más arbitraria de talento, fue don Ramón María del Valle-Inclán, que ya en lo solemne de su "don" y en la longitud de su nombre daba muestras de su propensión fabuladora. En el Madrid astroso y carnavalesco de las primeras décadas del siglo Valle-Inclán era, según Ramón Gómez de la Serna, "la mejor máscara a pie que cruzaba la calle de Alcalá". Uno de los mayores talentos literarios de nuestro idioma, llevó siempre una vida pobre de bohemio; escribió el teatro más original en español y apenas pudo verlo representado nunca. Sus *Luces de bohemia*, contemporánea de *Ulises*, recuerda extraordinariamente la nocturnidad espectral y los personajes desgarrados de ese capítulo tardío de la novela que discurre en el barrio de la prostitución de Dublin. Ramón y Cajal murió en 1934, a los 80 años; Valle-Inclán en enero de 1936, a los 70. A los dos les fue piadosamente ahorrada la desgracia de la Guerra Civil, que iba a ser la gran exterminadora de los talentos españoles, arrojando a unos a las cunetas o a la prisión, a otros al destierro, a muchos a la esterilidad del silencio.

El talento surge donde menos se le espera y se transmite como una herencia que con los años multiplica su valor. "Todo nuestro arte nace de saber que un día pasaremos", dice un personaje en un es-

perpento de Valle. Ahora mismo, en el Teatro Español de Madrid, el inmenso actor Pedro Casablanc representa cada noche un espectáculo en el que está él solo, acompañado por un pianista, pero se transforma sin aparente esfuerzo en Valle-Inclán y también en Ramón Gómez de la Serna, el tercero en esta baraja de ramones heroicos, de talentos españoles atribulados, transeúntes simultáneos por aquel Madrid "absurdo, brillante y hambriento" de los cafés, los tranvías, el Ateneo, la Residencia de Estudiantes, la farsa golfa de Alfonso XIII y el general Primo de Rivera, las verbenas, el cinematógrafo, los fervores de banda municipal del Himno de Riego, las proas recién levantadas de los edificios *art déco*, las multitudes bramando en las corridas de toros y en los mítines de masas bajo el retumbar de las megafonías.

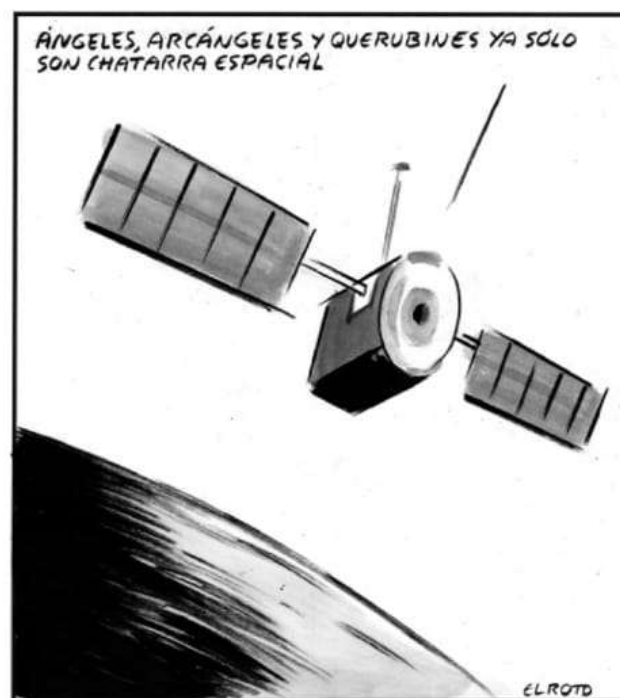
Ramón Gómez de la Serna mostró su admiración por Valle-Inclán en una biografía escrita hacia principios de los años treinta que yo encontré por azar cuando era adolescente, en una edición de Austral, en la biblioteca municipal de Úbeda. El entusiasmo de discípulo de Gómez de la Serna hacia Valle se me transmitía intacto en cada lectura repetida, en el despertar de una vocación solitaria por la literatura. Más que una biografía rigurosa, el libro de Gómez de la Serna era una vindicación incondicional de la figura de Va-



FRAN PULIDO

"Todo nuestro arte nace de saber que un día pasaremos", dice un personaje en un esperpento de Valle-Inclán

EL ROTO



lle, de su extravagancia, de su humorismo: pero sobre todo de su entrega al oficio de escribir, a la búsqueda de una maestría sin recompensa, una especie de menesteroso dandismo, de negación radical de cualquier acomodo con lo trillado y lo establecido, en la política o en la literatura.

Leí tantas veces ese libro de papel amarillento y áspero que muchas frases y anécdotas me las sabía de memoria. Las reconocía la otra noche en el teatro, la prosa tersa y sincopada de Gómez de la Serna, las trolas monumentales y los desplantes de Valle-Inclán, todo revivido en la voz de Pedro Casablanc, que es tan imponente como su presencia entera, que él modula como un virtuoso que ha logrado el pleno dominio de uno de esos instrumentos que tienen una corpulencia casi humana, un *cello*, un gran contrabajo. El teatro es un arte inexpugnable. Un hombre solo en un escenario desnudo impone durante más de una hora un mundo completo, solo con su voz, su cuerpo, un guante blanco, un monóculo que ni siquiera tiene cristal. Pedro Casablanc es Valle-Inclán y es Ramón Gómez de la Serna

acompañado por un pianista que lo mismo insinúa un chotis o un cuplé que una sonata de Beethoven. En esta época de barroquismo gratuito y lujosas fantasmagorías digitales el teatro preserva la inmediatez de la presencia y la voz humanas, más reales que en ningún otro arte, más capaces de invocación y de fantasía. Pedro Casablanc se pone su guante blanco de mago y levanta la mano y es como un funambulista que fingiera elevarse en el aire hacia un alambre invisible. Xavier Alberti, que ha ideado y dirigido el espectáculo, invoca aquellas conferencias de casticismo vanguardista que daba a veces Gómez de la Serna subido en un trapeo o en el lomo terroso de un elefante en un circo. El monóculo que se pone y se quita Pedro Casablanc es el de Valle-Inclán. Su traje de hombros anchos y doble fila de botones evoca el tronco macizo de picador de Ramón Gómez de la Serna. Luis Molina recuerda al piano los chotis, los cuplés, las letras de romance de ciego y de zarzuela barata que alimentaban la imaginación verbal de Valle-Inclán en los esperpentos, la estética "sistemáticamente degradada" que según él era la mejor representación de la vida española, la de su tiempo y también la de ahora, si al salir del sueño del teatro regresamos a la fatigosa realidad.

Lo que permanece luego es el asombro y la gratitud hacia el talento. A los 16 o 17 años descubrí a Valle-Inclán a través de Ramón Gómez de la Serna fue un aliciente para mi vocación. Me pregunto cuándo y cómo descubrió la suya Pedro Casablanc, gracias a quién, de dónde ha sacado las fuerzas para seguir aprendiendo y para no rendirse a las asperezas y las inseguridades del oficio. Imagino a alguien muy joven que lo haya visto hacer de Valle y de Gómez de la Serna y que bajo el influjo de su talento haya imaginado la posibilidad de dedicarse en cuerpo y alma al teatro.

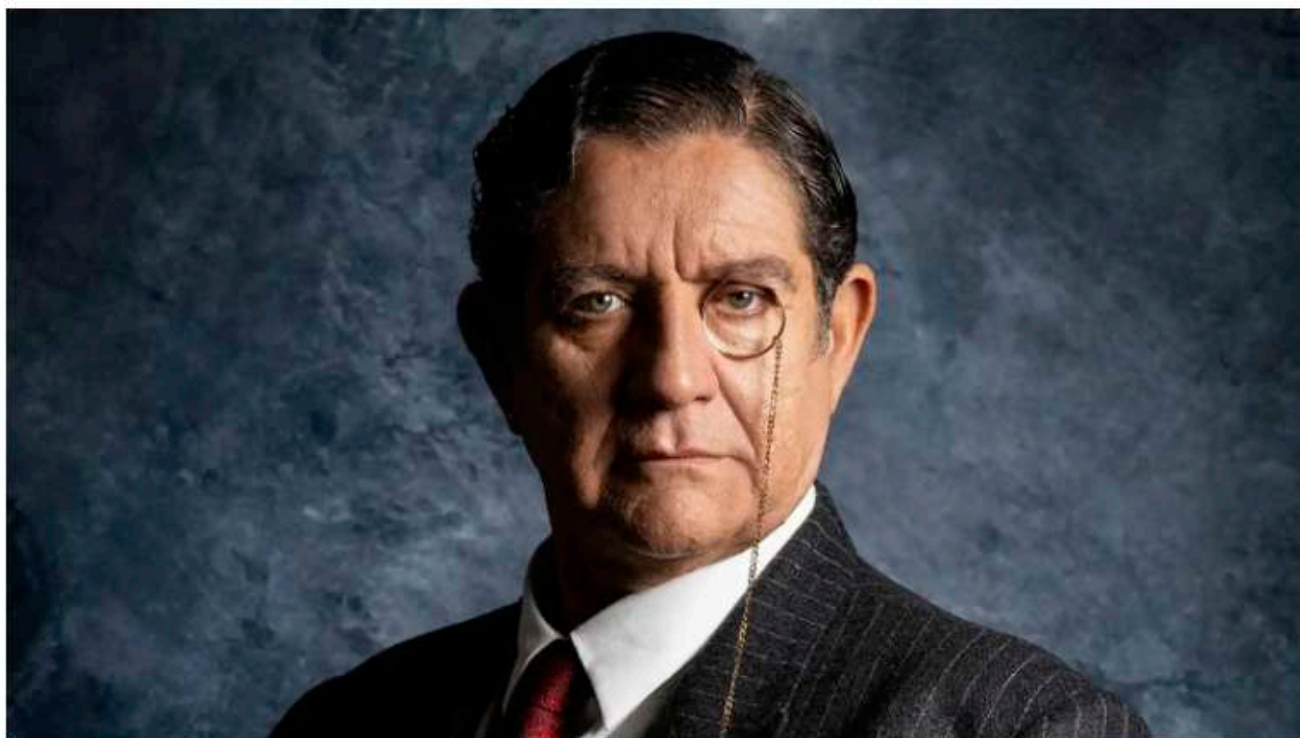
Don Ramón María del Valle-Inclán, crítica teatral

En Teatro

22 Mar 2023

Al salir de un espectáculo teatral, o de cualquier propuesta escénica, son frecuentes los comentarios sobre lo destacado de alguna interpretación, sobre lo adecuado que es el tratamiento de tal o cual asunto, la acertada visión, o quizás no tanto, del director; o sobre el mensaje que al autor pretende deslizar con su dramaturgia. Todo ello serán síntomas de haber calado en el interés. Aunque a veces puede ocurrir todo lo contrario.

*“El que más vale / no vale tanto / como vale
Valle”*



Teatro

Reciba gratis en su móvil las noticias del día

Boletín de noticias gratuito en su email



"Don Ramón María del Valle-Inclán" (Foto: Javier Nava)

Crítica de la obra de teatro 'Don Ramón María del Valle-Inclán': Casablanc maravilla en el Español



Por Juan María Vela

Viernes 17 de marzo de 2023



la apasionada y agudísima biografía que **Ramón Gómez de la Serna** publicó en 1944 sobre la figura de **Valle-Inclán** ha servido de base para la estupenda adaptación dramaturgica de **Xavier Albertí** en forma de monólogo musical, que ha titulado 'Don Ramón María del Valle-Inclán', y que interpreta con extremo genio y acierto el gran **Pedro Casablanc**.

La figura del magnífico actor, acompañado en escena únicamente por **Mario Molina** al piano, llena el escenario del Teatro Español de Madrid, en un montaje de los que hacen historia viva del teatro. He visto a **Casablanc** tan lleno de luz, de voz y de genio como en otro monólogo, el que dirigió **Juan Carlos Pérez de la Fuente** sobre la figura de [Torquemada vista por Galdós](#).

Publicidad

LAS MÁS LEIDAS



Las estadísticas de Benzema, actualizadas: 342 goles con el Real Madrid



Día de San Patricio: origen de esta festividad irlandesa



Los 10 mejores discos irlandeses para celebrar San Patricio

Valle Inclán y Nieva, en el teatro Español



POR ANTONIO CASTRO

MÁS ARTÍCULOS DE ESTE AUTOR

Martes 14 de marzo de 2023, 18:29h



Coinciden en la programación del teatro Español dos de los grandes renovadores de nuestra escena a lo largo del siglo XX: Ramón María del Valle Inclán y Francisco Nieva.

La figura de Valle es recuperada en la sala de la plaza de Santa Ana con un delicioso montaje que firma Xavier Albertí y protagoniza Pedro Casablanc. Realmente, en *Don Ramón del Valle Inclán* coincide con otra figura: Ramón Gómez de la Serna, porque Casablanc se convierte en este conferenciante, a la vez que encarna, cuando se requiere, a don Ramón. Ambos escritores coincidieron en el tiempo y en la ciudad así que Gómez de la Serna pudo escribir una apreciada biografía, que salió por primera vez en 1941, cinco años después de la muerte de Valle. **El público asiste a una conferencia, con momentos surrealistas**, en la que un Ramón cuenta los episodios más divertidos de la vida del otro Ramón. Un trabajo actoral perfecto para transmitir la ironía del conferenciante y los ceceos de Valle Inclán. Durante poco más de una hora no sabemos a quién admirar más: si a Valle, a quien nos habla de Valle o a quien da vida a Valle y Gómez de la Serna.



Foto: Javier Naval

Pedro Casablanc está acompañado en el escenario por el pianista **Mario Molina** y arropado por una sugerente iluminación de Gómez Cornejo. La música subraya los mejores momentos del conferenciante, quien no duda en cantarse, en medio de su disertación, algunas canciones como la famosa tarántula de *La Tempranica*. Al final, nos quedamos con ganas de saber más cosas del gallego que inventó el esperpento para nuestra escena. *Don Ramón María del Valle Inclán* se representa **hasta el 9 de abril**.

El Cultural



Pedro Casablanc en 'Don Ramón María del Valle-Inclán'. Foto: Javier Naval

Del encantamiento que hace Pedro Casablanc en el Teatro Español

El sublime actor nos incita a paladear lo que sale de su boca a través de la prosa de Ramón Gómez de la Serna y el personaje de Valle-Inclán

[Liz Perales](#)

12 marzo, 2023



El poético reencuentro entre los dos ramones

Pedro Casablanc titula en el teatro Español con *Don Ramón María del Valle-Inclán*



Carlos Arévalo

Fotografía: Javier Naval

Para goce y disfrute de los madrileños, Talía, Musa de la Comedia, en su infinita generosidad y buen hacer ha obrado un nuevo milagro, el de reunir sobre las tablas del Español a dos de los literatos españoles más brillantes del siglo XX: Valle-Inclán y Gómez de la Serna. Y para ello ha sepulado su mágica inspiración sobre el dramaturgo **Xabier Alberti** que dirige en este original y bellísimo espectáculo al extraordinario **Pedro Casablanc**, uno de nuestros actores de mayor envergadura escénica.

Titulado simplemente *Don Ramón María del Valle-Inclán*, en este montaje austero y elegante se incluyen fragmentos de la biografía honorífica que, sobre el escueto gallego, publicó en 1944 el también autor madrileño **Ramón Gómez de la Serna** (Madrid, 1888 – Buenos Aires, 1985). Con la impecable iluminación de **Juan Gómez-Corazón** y el vestuario de **María Molina** al piano, se desarrolla un evocador monólogo musical a modo de homenaje a ambas figuras, la de **don Ramón María del Valle-Inclán** llamado en realidad Ramón Valle Peña (Villanueva de Aroua, 1866 – Santiago de Compostela, 1938) y la de **RAMÓN** como sencillamente se conocía a Gómez de la Serna en los círculos literarios. Un espléndido Casablanc encarna artísticamente a los dos, al padre del esperpento en alma y al inventor de las greguerías en cuerpo, todo un reto interpretativo del que sale airoso y triunfante cada tarde.

Contemplar y conocer a ambos nombres trágicos en la figura del gran actor nacido en Casablanc –de ahí su apellido artístico–, le otorga a esta función un atractivo inédito para el público. Como introducción al espectáculo, se recita brevemente el célebre monólogo humorístico *El ovador o la nave protagonizada por el propio Gómez de la Serna* y rodado por **Feliciano Vileiras** en el Parque del Retiro en 1928. En él, aliviado con un monólogo sin cristal y un guante, el vanguardista excéntrico hace gala de su surrealista elocuencia en el que se recuestran uno de los documentos audiovisuales primeros del cine sonoro en España. Precisamente en el año en que se cumplen sesenta décadas de su desaparición, esta apuesta teatral contribuye enormemente a rescatar del olvido a **RAMÓN**, biógrafo también de otros inolvidables artistas como **Goya**, **Dalí**, **Emilia Pardo Bazán** o **Aznar** y que, por cierto, nunca fue nombrado Cronista de la Villa a pesar de ser uno de los madrileños más sabios que existió.



Respecto a la otra parte de la dualidad, evoca Casablanc muy eficazmente a Valle-Inclán, emulando con buen cómico su tan característico ceceo, que le hacía parecer más andaluz que gallego, y, mediante precias imágenes poéticas, dibuja su figura farisaica y quijotesca de lenguas barbas y melones que, junto a sus anecdóticos quevedos sujetos con una cinta negra, le otorgan aire de viejo hidalgo. De este modo, el autor de *Luceya de bobovicia*, de las *Sonatas* o de las *Comedias bárbaras*, confeccionó hábilmente un personaje a modo de máscara o escudo para transmitir por la vida, forjándose así una leyenda propia de los protagonistas de sus relatos. Su carácter indolente de *esteta terrible*, su matrimonio con la actriz **Josefina Blanco**, sus deseos frustrados de ser actor, los peros que tuvo que padecer a pesar de su fama y categoría literaria o el tan comentado boicoteo que le propició **Manned Bueno** y que le costó la amputación de un brazo, son algunos de los episodios que se recuperan en este montaje con acentada universalidad.

Pero además de entrelazar majestosa y respetuosamente las vidas de los dos incommensurables autores, la función repasa sutilmente parte de la historia de España desde la pérdida de las colonias hasta la muerte de Valle a principios del fatídico 1938, ahondando especialmente en el Madrid de las tertulias bohemias en exóticos cafés decimonónicos como el Gato Negro o La Montaña. Todo ello arropado por una deliciosa selección musical de coplés y tonadillas de aquellos tiempos que Casablanc entona con un afinado gracejo, rememorando, por ejemplo, simpáticas canciones como *La sarabanda* compuesta para la zarzuela *La Amperavica*. Con un llazo absoluto, cada tarde se repite este tan necesario como oportuno homenaje íntimo a dos de nuestros más modernos e insólitos creadores, irrepitibles maestros de la lengua castellana que siguen cautivándonos a través de la irresistible belleza de su poesía.



Don Ramón María del Valle-Inclán puede verse hasta el 9 de abril en el **Teatro Español** de Madrid (C/ Príncipe, 25). Más información en: <https://www.teatroespañol.es/los-narramaria-del-valle-inclan>

publicado en marzo del 2019

Temática: Teatro



Inicio

Entrada antigua

LECTORES

80,949

«EL CRONISTA CULTURAL» es una publicación digital con contenidos originales.

Suscríbete GRATIS:

Introduce tu email:

Acepta

Protagonista del mes:



30 años sin Manuel Summers

Recomendamos en Marzo...

Libro de lance:



«El bosque animado», Wenceslao Fernández Flórez (1943)

Clásico de la música española:



«Los 4 de la Torre», Los 4 de la Torre (1946)

Clásico del cine español:



«El granitis del paraíso», Arturo Ruiz Castillo (1935)



07.03.2023 CRÍTICAS

Retrato de un retratista

De escritor y pensador a personaje escénico. Ese es el mutis que se marca **Don Ramón María del Valle-Inclán** en el **Teatro Español** de **Madrid**. Un monólogo en el que **Xavier Albertí** parte de una semblanza de **Ramón Gómez de la Serna** y que **Pedro Casablanc** convierte en una clase magistral de personalidad y literatura, de interpretación y saber hacer dramático.

Hay que ser muy bueno para sostener un texto en el que tú eres la única voz sobre las tablas. **Pedro Casablanc** lo es y por eso los 75 minutos de esta función se hacen amenos y divertidos, ligeros y fluidos. Tratan sobre lo literario, lo social y lo histórico de la España de finales del XIX y principios del XX, pero sin despegarse en ningún momento de la biografía, el carácter y la visión de su retratado. **Don Ramón María del Valle-Inclán**, *alter ego* del Marqués de Bradomín, tipo peculiar y autor sagaz, agudo, irónico y certero, inventor del esperpento. Una figura que **Xavier Albertí** moldea a partir de lo que otro ilustre de nuestras letras, **Ramón Gómez de la Serna**, escribió sobre él en *Retratos contemporáneos*, obra que vio la luz años después de la muerte del gallego, acaecida en La Coruña en enero de 1936.

La propuesta de **Albertí** es acertada de principio a fin. Primero, por fundamentarse en un minimalismo y diafanidad sustentados en el diseño de iluminación de **Juan Gómez-Cornejo**. Su elegante manejo de la luz crea una atmósfera recogida en la que prima más la cercanía que la intimidad y esta se siente como vehículo para la sinceridad y la espontaneidad. Porque así era Don Ramón, un hombre sin pelos en la lengua y para el que las formas eran más estilísticas e intelectuales que códigos de comunicación y relación.

A continuación, por las manos de **Mario Molina** al piano, creando ambientes y atmósferas, generando tonalidades y cadencias con las que envuelve, subraya y contrasta cuando expone y relata, describe y dialoga, en muy buena sincronía con él, Pedro Casablanc. Un actor de cine y teatro, un dueño y señor del escenario y el encuadre que protagoniza, que se convierte en Don Ramón a través de la palabra y el cuerpo, la entonación y la presencia, el gesto y la empatía que genera. Aunque también sale de él para ejercer de narrador y comentarista, de apuntador que le da volumen, espacio y aire al personaje que interpreta.

Un trabajo sustentado no solo en el dominio escénico, sino también en una versatilidad que le permite conjugar -aunque sea en tercera persona- varias voces, y tocar cuantos géneros haga falta, aunque sin desligarse nunca de la comedia con tintes de acidez y sorna. **Casablanc** se funde con un texto que aúna literatura e inteligencia de la misma manera que lo hacían los escritos de **Don Ramón María del Valle-Inclán** al que describe y analiza. Un retrato de un retratista que transmitía solidez y seguridad en sus observaciones, juicios y visiones, a la par que la suficiente sagacidad para salir de sí mismo y captar lo etéreo e intangible de las sensaciones y motivaciones, de los hilos conductores de la gente, la sociedad y el sistema de su tiempo.

Crítica realizada por **Lucas Ferreira**

TAGS: Bravo Teatro, Crítica, Juan Gómez-Cornejo, Madrid, Mario Molina, Pedro Casablanc, Ramón Gómez de la Serna, Ramón María del Valle-Inclán, Teatro Español, Xavier Albertí



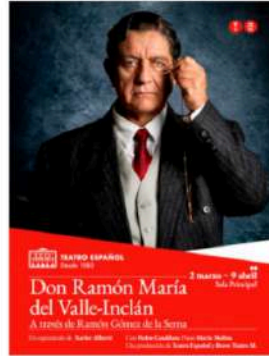
INICIO SALAS EN RESECCALADA CONTACTO

Don Ramón María del Valle-Inclán en Teatro Español

▲ Mayte Rodríguez · Dr Javier Nosal, Juan Gómez-Corrujo, Mayte Rodríguez, Pedro Casablanc, Ramón Gómez de la Serna, Teatro Español, Teatro Español y Bravo Teatro Sl, Xavier Alberti

TV21 1414

Don Ramón María del Valle-Inclán en Teatro Español - Vista Teatral



teatroespanol.es MADRID

Fotografía perfecta, un retrato. **Pedro Casablanc** con un monólogo a través del cual viajaremos bajo la mirada de cuatro figuras que parecen haberse sentado a conversar y componer esto a lo que **Xavier Alberti** ha tomado a bien describir como un **monodrama musical** que se acompaña de la sinata *La tempestad* de Beethoven, cuplés y zarzuelas de la época en la que vivieron sus dos protagonistas.

TV21 1414

Don Ramón María del Valle-Inclán en Teatro Español - Vista Teatral



Un cuadro en tres dimensiones, el alma de Valle-Inclán mecida por la pluma de Ramón Gómez de la Serna, una obra para mí desde hoy imprescindible que rompe con toda farsa , con todo atisbo de caricatura. El galleguismo mas castizo, el andurriano entre tertulias, diatribas y trifulcas. Aquí Valle-Inclán traspasa escondido tras el personaje, es hoy menos caricaturesco que nunca, más genuino de lo que ya era al entrar en el Teatro Español.

Modernista, adelantado a su tiempo, behemio y supongo excéntrico hasta su máxima expresión, alejado en su primera etapa de una generación del 98 que vagaba entre tradiciones, cambios políticos, aliamos a Castilla una sobriedad que lejos estaba de un creador que gustaba de la estética y la deformación de lo bello y lo plausible. Un **soberbio recorrido por la vida del gallego, un retrato de su esencia y de su obra, hasta la anécdota más familiar que no se suele conocer y que nos acerca más el cable al alma del autor** y a los cambios por los que pasó su obra en tanto cambiaba la sociedad, la política y la ética de un país del que pensara espectador lúcido, de sus días y también de sus noches.

TV21 1414

Don Ramón María del Valle-Inclán en Teatro Español - Vista Teatral



La ética como valor político le hizo confrontar contra las formas dictatoriales, la política le generaba desasosiego, las ideas que esclavizaban la creatividad y que cerraban las alas al pensamiento, se atibaban tiempos convulsos y las tertulias eran más **litánicas, menos filosóficas, más bustas. Pareciera como si se fuese apagando en tanto todo se apagaba y se volvía más gris.**

Pedro Casablanc impulsos, presencia, cuerpo, dicción, traje impecable, gusto perfecto, repeticos dando consistencia de una época, hoy en día no brillan los zapatos. **Casablanc es Ramón Gómez de la Serna, es Gómez de la Serna hablando de Valle, hablando como y por Valle-Inclán, todo ello con la dirección precisa de Xavier Alberti,** para que todo tenga sentido y sea el reloj de bolsillo perfectamente sincronizado que no está pero parece existir. **Al piano Mario Molina, elegante, amplificando el todo, parte imprescindible de esta pieza.** En escena no hay elementos dispersos, todo es armonioso y fusión indiscutible. El texto, el piano, y Casablanc es un todo en esta pieza.

TV21 1414

Don Ramón María del Valle-Inclán en Teatro Español - Vista Teatral



Juan Gómez Corrujo en el trabajo de iluminación consigue que todo este suceso, que la pieza sea un cuadro, una fotografía perfecta. Da la última pincelada para la composición de un retrato. **"Y ahí está siempre Gómez de la Serna, observando, analizando, empatizando, confundiendo sus ojos de observador con los ojos del observado". Xavier Alberti** impecablemente recomendable.

El Documental | Cultura

Valle Inclán según Gómez de la Serna en un extraordinario «show» con Pedro Casablanc

8 marzo, 2023 | España | 6 views | 0 comentarios | No hay imagen de Valle Inclán, según Juan Gómez Cornejo, Pedro Casablanc, Ramón Gómez de la Serna, Teatro Español, Honor Alberti

Horacio Orteguy/Rivera

No es un tradicional music-hall con sus chicas, boys ni orquesta, este show se la juega con un pianista en acción permanente y Pedro Casablanc, que asume la profusa algarabía de dos genios literatos y la convierte en arte mayor, inescrutable de tan sensible, divertido y emotivo como en una feria de la que no queremos irnos nunca. Por sus diversos matices de decir, sus movimientos, su peculiar manera de cantar, y de andar por el devenir histórico de sus personajes, convierte la sesión en un encuentro excepcional con el verbo de Don Ramón María del Valle Inclán, según lo cuenta Ramón Gómez de la Serna en la biografía que le dedicó en 1944 —es decir, a ocho años de su muerte—, y a su vez al dominio del dramaturgo, compositor y director de escena Xavier Alberti que elaboró una función que en una y cuantas uno pueda llegar a repetirla, una y mil que diría la hija de Valle que no menta, sino que se ocupaba de «decir otra verdad». Alberti toma prestado —y regalado— el prodigioso libro de Gómez de la Serna en el que pone mucho de sí mismo, de su pasión por el surrealismo, de la poética dramática, y el buen ánimo de biografar a quien tanto se admira.

La representación, tocada con la magia del iluminador Juan Gómez Cornejo, no se acaba en su hora y cuarto, crece en la memoria del espectador, que vuelve a las calles de un Madrid con muchos de aquellos tiempos de Valle, siempre oscilante entre el recto pasaje de su Galicia profunda y los empedrados madrileños, sus amores y sus odios irreverentes, su creatividad sin par, tan poco reconocida en vida, al margen de tradiciones y componendas.



«¿Este orador que vive en la independencia sin tacha, en el sacrificio inabarcable, todo para poder tener siempre la libre opinión y la libre palabra, que se lo debe todo a la literatura sin seudónimo, les va a hablar hoy de un gran literato. El literato permanece atento al ritmo de la vida, vive con las orejas en punta, quiere

encontrar el sentido de lo aborigen, la verdad de lo humano.

Me gustaría que borotara de todos las imágenes que pasarán hoy por aquí, una comprensión más cordal de la humano y de la desigualdad de lo humano. En esa imparidad está la clave de la vida literaria de una época, su propia mezcla, su viviente contacto.

La gran lección de estos tiempos con sus desastres continuos, con sus guerras civiles y guerras militares y totalitarias, ha sido una lección de cómo son los hombres y lo que significa su amistad y su convicción, pues todos hemos sido puercos a prueba. Las biografías no son un ejemplo. Un ejemplo es la abstracta: Son una convicción, ya que todo lo arreglaremos siendo un rato don Ramón María del Valle Inclán, para que la conciencia esté tan tranquila que tenga la tranquilidad de la muerte y de más ganas de irse con los que se fueron que con los que se quedaron porque a aquellos se les ve libros, lle sopartaciones, injusticias y pobrezas.

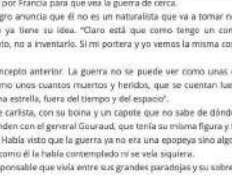
Don Ramón María del Valle-Inclán, Nace tan peregrino caballero en la finca gallega, en la metera de España. Dos pueblos se disputan la piedra-cuna del escritor Pueblo del Caramiñal y Villanueva de Arcoz pero él, para partir la diferencia, dice haber nacido en un barco que hacía la travesía entre Villanueva y Pueblo. El día y el año también están en pleito, pues si unas biografías dieran el 28 de octubre de 1870, parece ser que fue el 28 de octubre de 1866...»



Con una ambientación donde todo es posible, fusan óperas y jimpatis en clave de zarzuelas y saretas, vista, sin nombrarlas, de don Carlos Amich, los genialis pintores de la época, acoran Zulicaga, Romero de Torres, Sorolla... La vida alrededor de las miserias esperpénticas del país del 98 y de comienzos de siglo, el advenimiento de Primo de Rivera, y mucho más en un goteo preciso y vapo, lúcido siempre, con una profunda emotividad nada edulcorada. La música que brota del piano y del hombre-orquesta que es el gran actor Pedro Casablanc, emmarcan una aventura magistral dirigida por Alberti como si se tratase de un óes, cuadro vivo donde las palabras encuentran su vigorosa manera de traspasar la barrera del tiempo.

«¿¿ Como si fuera un dioolvente y una voráigine y una ausentación de las vidas en medio de la vida, llegó la guerra europea del 1914. Caer sobre todos como un nubarrón que cubre nuestros problemas y eclipsa nuestros destinos, aljorda a la literatura a la espera de mejores tiempos. Valle-Inclán es invitado por Francia para que sea la guerra de cerca. En el café del Garo Negro anuncia que él no es un naturalista que va a tomar notas de observador. Él es un enjalador que ya tiene su idea. «Claro está que como tengo un concepto anterior, voy a comprobar ese concepto, no a inventarlo. Si mi portera y yo vemos la misma cosa, mi portera no sabe lo que ha visto, porque no tiene el concepto anterior. La guerra no se puede ver como unas cuartas granadas que caen aquí o allá, ni como unos cuantos muertos y heridos, que se cuentan luego en las estadísticas. Hay que verla desde una estrella, fuera del tiempo y del espacio». Don Ramón se viste de carlista, con su boina y un capote que no sabe de dónde ha sacado, y visita el frente, donde le confunden con el general Gouraud, que tenía su misma figura y también era manco. Vuelve a España triste. Había visto que la guerra ya no era una epopeya sino algo monótono y feo, algo que visto de tan cerca como él la había contemplado ni se vea siquiera. Valle era el artista irresponsable que vivía entre sus grandes paradojas y su sobrematurada desesperación batemática.

«Mi estética -había dicho- es una superación del dolor y de la risa, como deben ser las conversaciones de los muertos, al contarse historias de los vivos...»



Y en el tumultuoso viaje por la creación literaria de una vida, aparece en boca del gran actor el cancionero popular: La tarántula e un bicho mu malo, no se mata con plera ni palo - Que juque y se mete por tó los rihocnes y son mu malinas sus pliacones...



Y en el tumultuoso viaje por la creación literaria de una vida, aparece en boca del gran actor el cancionero popular: La tarántula e un bicho mu malo, no se mata con plera ni palo - Que juque y se mete por tó los rihocnes y son mu malinas sus pliacones...

TEATRO ESPAÑOL, HASTA EL 9 DE ABRIL 2023



Tweets de @Culturamas

Culturamas en: Valle Inclán según Gómez de la Serna en un extraordinario «show» con Pedro...

Revista Culturamas @Culturamas · 21h
"La maestra de Stalin", de Cristina Cereales

Culturamas en: "La maestra de Stalin", de Cristina Cereales

Revista Culturamas @Culturamas · 19h



Popular

Horacio Orteguy/Rivera. No es un tradicional music-hall con sus chicas, boys ni orquesta, este show se la juega con un pianista en acción permanente y Pedro Casablanc, que asume la profusa algarabía de dos genios literatos y la convierte en arte mayor, inescrutable de tan sensible, divertido y emotivo como en una feria de la que no queremos irnos nunca...

Recent

España 28 marzo 2023 3 comentarios

Melito Monzó y el galicismo español. Pico de Lodi que estropeó mundial 18 noviembre 2018 3 comentarios

Grupo Sanguinista: Compatibilidad y hereditabilidad 4 noviembre 2019 124 comentarios

Sin nombre (el año de decir) 25 febrero 2019 3 comentarios

Don Ramón María del Valle-Inclán

TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583

Don Ramón María del Valle-Inclán

TEATRO ES
Desde 1583



Don Ramón María del Valle-Inclán

TEATRO ESPAÑOL
Desde 1583



Ficha técnica genérica.

Producción - Distribución - Gerencia:

Salvador Aznar - bravoteatro@bravoteatro.net - 629 18 80 87

Jacinto Bravo - bravoteatro@bravoteatro.net - 629 08 76 53

Escenografía

Medidas Mínimas Escenario:

7 metros de fondo

7 metros de ancho

7 metros de embocadura

La Compañía aporta:

- 1 - Alfombra de 6 metros de diámetro cortada en tres piezas
- 1 - Lámpara (para colgar en una vara). Juega dos alturas
- 1 - Ciclorama de 11m de largo por 7m de alto.
- 1 - Gasa negra de 11m de largo por 7m de alto delante del ciclorama
- 1 - Bambalina de 16m por 4,5m de alto

Necesidades del Teatro:

- 1 - Cámara negra completa compuesta:
- 1 - Fondo negro en vara contrapesada. Juega
- 3 - Tres juegos de patas negras (6 patas. Tres izquierda y tres derecha)
- 5 - Bambalinas
- 1 - Piano de media cola o superior

Sonido

La compañía aporta:

- 2 - Micros Inalámbricos completos (receptores, petacas, micros tipo lavalier) Lectrosonics
- 1 - Altavoz autoamplificado Maga ME12 Wa (con cadena para colgar en primera vara como CLUSTER Central)

Necesidades del Teatro:

- 1 - Sistema inalámbrico - receptor, petaca, micro tipo lavalier- (Shure, Sennheiser, Akg...) para meter dentro del piano
- 1 - Monitor de escenario para el piano
- 1 - Mesa digital (mínimo 8 canales de entrada y 8 buses/aux de salida) centrada y situada en patio de butacas o palco con buena escucha (no cabina)
- 2 - Pies de micro para antenas micros inalámbricos
 - Cableado de corriente y señal necesario
 - PA - Acorde a las dimensiones del teatro
 - **Intercom:** (comunicación entre cabina y escenario)

Particularidades

- **Transporte:** Camión 3 m de longitud
- No se utiliza telón de boca
- Durante la función se utiliza humo que se realiza con sales sobre un foco tipo PAR y que se regula desde la mesa de control de iluminación
- Luz y Sonido deben de ir en el mismo puesto de control siempre que se pueda

Necesidades montaje y desmontaje

La compañía aporta:

- 2 - Técnicos de Iluminación
- 1 - Regidor
- 1 - Gerente

Personal técnico necesario en el teatro para el montaje y desmontaje.

- 3 - Personas de carga/descarga
- 2 - Técnicos de iluminación + 1 ayudante
- 1 - Técnico de sonido
- 2 - Técnicos maquinaria
- 1 - Persona que dé un repaso de plancha 1 hora como mucho
 - Tabla y plancha **Lleva la compañía**
 - Tiempo montaje: 8h. aproximado
 - Tiempo desmontaje: 60 min. aproximado
 - **Camerinos necesarios:** 4 (siempre que se pueda)
 - Agua mineral durante el montaje y la representación

Personal técnico necesario en el teatro durante la función:

- 1 - Técnico maquinaria para jugar fondo y lampara
- 1 - Técnico de iluminación
- 1 - Técnico de sonido para microfonar al actor y servir función en mesa sonido del teatro - solo micros. No hay efectos

Duración aproximada del espectáculo: 75 minutos

Nota: En coordinación entre la compañía y el teatro se complementará la información necesaria y se harán las adaptaciones pertinentes.



Material luz Versión reducida gira 23-24

DESCRIPCION	UDS.
Pc de 1 kw Selecon o similar	12
PC. o Frenel 2 kw	6
RECORTE ETC 15/30° 750 WTS	12
RECORTE ETC 25/50° 750 w 4 porta gobos	20
RECORTE ETC 19° 750 w - O MENOR ANGULO con iris	11
PAR 64 con lampara N° 5	31
Panoramas asimetricos suelo	12
CLPIXBAR 400 PRO RGBW 12 X 8 w. 18° - DE LA CIA - Cameo (90 cm.)	6
BOMBILLAS ESFERICAS 40 WTS E27 TRANSPARENTES - DE LA CIA - cordon luminoso rgb - DE LA CIA -	40
Tomasitos Par 16 - DE LA CIA -	9
Todos los aparatos deben de tener sus accesorios necesarios para el montaje garras, cadenas de seguridad, viseras, cuchillas, porta gobos, iris etc	
REGULACION Y CONTROL: 96 DIMERS DE 3 KW. ver tomas de dmx necesarias sobre plano adjunto	
INFRAESTRUCTURA	
5 varas de luz segun planta -1 subvaras de 6 m para las varas 5 que van mas baja -6 calles de 3 m de altura -2 peanas de suelo para pc de 2 kw	

Producción Ejecutiva y Programación

¡BRAVO! TEATRO

Salvador F. Aznar Otazo

www.bravoteatro.net

Tlf. 91 415 11 92 · 629 18 80 87 · 637 624 381

bravoteatro@bravoteatro.net